

La institucionalización de la vinculación universitaria: un análisis cualitativo del impacto del servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

The Institutionalization of University Engagement: A Qualitative Analysis of the Impact of Social Service at the Autonomous University of San Luis Potosí

Fecha de recepción: 22/05/2025

Fecha de aceptación: 10/12/2025

Fecha de publicación: 31/12/2025

Gabriela Alejandra Nava Mejía [1]

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0233-6076>

Resumen

La vinculación universitaria constituye una de las funciones sustantivas de la educación superior en México, al articular docencia, investigación y extensión con las demandas sociales, productivas y gubernamentales. En este contexto, el servicio social se consolida como un mecanismo de reciprocidad entre la universidad y la sociedad, con potencial para generar impactos sociales, formativos e institucionales. El presente artículo analiza, desde un enfoque cualitativo y documental, la experiencia de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en la institucionalización de su programa de servicio social, considerando su pertinencia, alcances y limitaciones. Se discuten los retos vinculados a la innovación, el seguimiento de resultados y la adecuación a las necesidades del entorno local y global. Los hallazgos evidencian la necesidad de fortalecer indicadores cualitativos, estrategias de digitalización y esquemas de gobernanza colaborativa que aseguren la trascendencia social de este programa en la formación de profesionistas y en el desarrollo regional.

Palabras clave: Vinculación universitaria, Servicio social, Impacto social, Educación superior, UASLP

Abstract

University outreach has become one of the core functions of higher education in Mexico, by integrating teaching, research, and extension with the demands of society, industry, and government. In this context, social service is consolidated as a mechanism of reciprocity between universities and society, with potential to generate social, formative, and institutional impacts. This article provides a qualitative and documentary analysis of the experience of the Autonomous University of San Luis Potosí in institutionalizing its social service program, examining its relevance, scope, and limitations. The discussion addresses challenges related to innovation, monitoring results, and adapting to local and global needs. Findings highlight the need to strengthen qualitative indicators, digitalization strategies, and collaborative governance frameworks to ensure the social significance of this program in both professional training and regional development.

Keywords: University outreach, Social service, Social impact, Higher education

Introducción

La vinculación universitaria se ha consolidado en México como una de las funciones sustantivas de la educación superior, junto con la docencia, la investigación y la extensión. Esta función responde a la necesidad de articular a las instituciones con los sectores social, productivo y gubernamental, mediante procesos de cooperación que generen beneficios mutuos y fortalezcan el desarrollo regional y nacional (ANUIES, 2020). En este marco, el servicio social se constituye en un mecanismo estratégico de reciprocidad entre la universidad y la sociedad, al permitir que los estudiantes apliquen sus conocimientos en escenarios reales, contribuyan a la atención de problemáticas locales y desarrollen competencias profesionales y sociales (Cruz-Suárez & Ávila, 2019).

Diversos estudios han analizado la evolución, los retos y el impacto del servicio social universitario en el fortalecimiento de la vinculación. Por ejemplo, Rueda Beltrán y Díaz-Barriga (2017) sostienen que el servicio social ha sido una herramienta clave para que las universidades mexicanas asuman un papel más activo en el desarrollo social, pero su eficacia depende del grado de institucionalización alcanzado y de la existencia de marcos normativos claros que lo orienten hacia resultados de impacto. De manera similar, Zorrilla Fierro (2019) argumenta que la institucionalización del servicio social es un proceso desigual entre universidades públicas, condicionado por la capacidad de gestión, los recursos y la voluntad política de incorporar mecanismos de evaluación. En el contexto latinoamericano, Brunner (2020) advierte que la vinculación universitaria enfrenta el desafío de trascender el voluntarismo para convertirse en política universitaria con resultados verificables y sostenibles en el tiempo.

En México, investigaciones recientes como la de Gómez-Mendoza y Sánchez-Domínguez (2021) muestran que, aunque la mayoría de las universidades han formalizado sus programas de servicio social, persisten deficiencias en la evaluación de resultados, en especial en términos de desarrollo de competencias y satisfacción de los sectores sociales atendidos. Asimismo, Aguilar-Barceló (2022) enfatiza que la ausencia de metodologías cualitativas limita la comprensión del impacto real del servicio social como instrumento de aprendizaje experiencial y como indicador de responsabilidad social universitaria.

Estos estudios coinciden en que la institucionalización efectiva de la vinculación y del servicio social no depende únicamente de su obligatoriedad normativa, sino del diseño de sistemas de seguimiento, evaluación y mejora continua. De acuerdo con Hernández-López y Pérez-Moreno (2023), la transformación del servicio social en una estrategia de desarrollo social y educativo requiere que las universidades integren la evaluación cualitativa como componente esencial de la planeación institucional, articulando la práctica con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y con políticas de innovación académica.

Sin embargo, a pesar de su obligatoriedad y de la tradición normativa que lo respalda, el servicio social enfrenta importantes limitaciones en cuanto a su institucionalización y seguimiento. En el caso de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), si bien el programa de servicio social cuenta con una larga trayectoria, aún persiste la ausencia de indicadores cualitativos que permitan valorar su impacto social, formativo e institucional. Las evaluaciones tienden a concentrarse en el cumplimiento administrativo del requisito, dejando de lado dimensiones fundamentales como la pertinencia de las actividades realizadas, la satisfacción de los sectores receptores y la contribución efectiva al desarrollo comunitario (Moreno, 2018; ENAVI, 2021).

La problemática central que se plantea radica, entonces, en la necesidad de comprender si el servicio social de la UASLP se ha institucionalizado como una política universitaria capaz de generar transformaciones sociales y educativas, o si permanece como un trámite obligatorio con escaso impacto medible. La ausencia de mecanismos sistemáticos de evaluación cualitativa limita la capacidad de la universidad para retroalimentar sus programas, mejorar la experiencia estudiantil y consolidar su reconocimiento como institución socialmente responsable (Vázquez & Tamez, 2022).

A partir de lo anterior, surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿qué impacto cualitativo tiene el servicio social de la UASLP en los sectores sociales y productivos del estado?, ¿en qué medida dicho programa contribuye a la formación integral de los estudiantes y a la legitimidad institucional de la universidad?

Los objetivos de este artículo son: (a) analizar, desde un enfoque cualitativo, la institucionalización del servicio social en la UASLP; (b) identificar sus principales aportaciones y limitaciones en materia de pertinencia social, formación estudiantil y fortalecimiento institucional; y (c) proponer líneas de acción para su consolidación como política universitaria. En este sentido, la hipótesis que guía el trabajo sostiene que el servicio social de la UASLP, aunque representa un instrumento de vinculación fundamental, requiere un rediseño basado en la innovación, la digitalización y la evaluación cualitativa de su impacto para lograr trascender como estrategia de desarrollo social y académico.

La justificación de este estudio se vincula con la relevancia que tiene el servicio social como política pública educativa en México y como herramienta de gobernanza universitaria. Su análisis cualitativo permitirá visibilizar no solo los alcances de la práctica, sino también los vacíos que persisten en su gestión, lo que resulta esencial en un contexto donde la sociedad demanda universidades más cercanas, transparentes y comprometidas con su entorno (De Gortari, 2020; Rodríguez-Gómez, 2021). Además, la reflexión crítica sobre la experiencia de la UASLP puede aportar insumos valiosos para otras instituciones de educación superior en Latinoamérica, que enfrentan retos similares en materia de vinculación social y legitimidad institucional.

En el ámbito metodológico, este trabajo se sustenta en un diseño cualitativo de carácter documental e interpretativo, que integra el análisis de fuentes institucionales, estudios previos y literatura académica reciente. El plan del artículo se organiza en cuatro apartados principales: primero, se desarrolla el marco teórico y conceptual sobre la vinculación universitaria y el servicio social; segundo, se presenta el contexto institucional de la UASLP y su programa de servicio social; tercero, se exponen los resultados del análisis cualitativo, con énfasis en fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del programa; y finalmente, se discuten propuestas de intervención y se plantean conclusiones orientadas a la mejora de esta función sustantiva universitaria.

1. Marco Teórico

El servicio social universitario ha sido objeto de análisis desde múltiples enfoques teóricos que lo vinculan con la responsabilidad social, la formación integral y la función social de la educación superior. En México, autores como Rueda Beltrán y Díaz-Barriga (2017) y Aguilar-Barceló (2022) lo han conceptualizado como un dispositivo de articulación entre el aprendizaje y la acción social, cuya finalidad trasciende el cumplimiento normativo para convertirse en una experiencia formativa y ética.

En el ámbito de las universidades públicas, el servicio social suele estar orientado a la atención de problemáticas comunitarias y a la promoción del desarrollo local, mientras que en instituciones privadas predomina una visión vinculada al voluntariado o a la responsabilidad corporativa universitaria (Zorrilla Fierro, 2019; Gómez-Mendoza & Sánchez-Domínguez, 2021). Esta distinción refleja diferentes modelos de gestión y grados de institucionalización, condicionados por la misión institucional, los recursos disponibles y las políticas de vinculación adoptadas.

En el plano internacional, el servicio social (denominado community engagement, service-learning o volunteerism) ha evolucionado hacia modelos integrales de aprendizaje-servicio que combinan la práctica profesional con la responsabilidad cívica. Investigaciones en América Latina y Europa (Bringle & Hatcher, 2020; Tapia, 2021) destacan que estas experiencias fortalecen la pertinencia social de la educación superior al promover competencias éticas, ciudadanas y de innovación social. En este sentido, el marco teórico que orienta este estudio asume una perspectiva comparada que permite comprender cómo la institucionalización del servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí se inserta en un proceso más amplio de redefinición de la vinculación universitaria, donde convergen los principios de aprendizaje significativo, compromiso social y gobernanza académica.

1.1 La vinculación universitaria como función sustantiva

La vinculación universitaria constituye hoy un pilar de la educación superior, entendida como la interacción sistemática entre instituciones académicas y los distintos sectores sociales, productivos y gubernamentales. En México, las universidades han transitado de un modelo centrado exclusivamente en la docencia y la investigación hacia un esquema en el que la vinculación es considerada como una función sustantiva que permite responder de manera pertinente a los retos de la sociedad (ANUIES, 2020). Este tránsito se enmarca en procesos globales de transformación educativa, donde las instituciones ya no pueden mantenerse aisladas de su contexto, sino que deben asumir un papel activo en la generación de soluciones para los problemas públicos.

El modelo de la triple hélice, planteado por Etzkowitz y Leydesdorff (2000), ofrece un marco conceptual valioso para comprender esta dinámica. Según este enfoque, el desarrollo de la innovación surge de la interacción entre universidad, gobierno y sector productivo, lo que da lugar a procesos híbridos de creación de conocimiento y transferencia tecnológica. En el caso mexicano, la aplicación de este modelo ha impulsado programas de colaboración con empresas, incubadoras de negocios y proyectos de investigación aplicada. Sin embargo, aún persisten retos significativos en cuanto a la integración de la dimensión social en esta relación, particularmente en contextos regionales donde las demandas comunitarias son tan relevantes como las industriales.

Asimismo, la vinculación universitaria no solo se limita al ámbito económico o productivo, sino que también tiene un profundo componente cultural y social. Las universidades cumplen un papel central en la promoción de valores democráticos, la inclusión y el respeto a la diversidad. Esto significa que la vinculación debe entenderse como una relación de reciprocidad, en la que los beneficios trascienden la transferencia de conocimientos y abarcan también la construcción de ciudadanía y la cohesión social (Rodríguez-Gómez, 2021). En este sentido, las universidades mexicanas han desarrollado programas de extensión cultural, educación continua y servicio social que fortalecen su legitimidad frente a la sociedad.

Sin embargo, la consolidación de la vinculación como función sustantiva enfrenta obstáculos asociados a la rigidez institucional y a la falta de indicadores claros para medir su impacto. En muchas ocasiones, los resultados de la vinculación se presentan de manera anecdótica o descriptiva, sin un análisis sistemático que permita evaluar su eficacia y pertinencia. Esto ha llevado a que, en algunos casos, la vinculación se perciba como una función secundaria, lo cual limita su potencial transformador (De Gortari, 2020).

Finalmente, la vinculación universitaria debe ser entendida como un proceso dinámico que evoluciona junto con la sociedad. En un mundo caracterizado por la globalización, la digitalización y la complejidad de los problemas públicos, las universidades necesitan estructuras más flexibles y colaborativas. Por ello, la institucionalización de la vinculación requiere de políticas claras, de una gestión estratégica y de mecanismos de evaluación que garanticen su contribución efectiva al desarrollo social, económico y cultural de las comunidades a las que sirven (Peters & Pierre, 2016).

1.2. El servicio social como política universitaria de vinculación

El servicio social universitario tiene una larga tradición en México como política pública educativa que busca vincular la formación profesional con las necesidades sociales. Establecido como requisito obligatorio para la titulación desde la década de 1940, este programa constituye una de las formas más directas de interacción entre la universidad y la sociedad (Moreno, 2018). Su importancia radica en que permite a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en contextos reales, al tiempo que contribuyen a la atención de problemáticas comunitarias, institucionales o sectoriales.

En la práctica, el servicio social cumple un doble propósito: formativo y social. Desde el punto de vista formativo, brinda a los estudiantes la oportunidad de desarrollar competencias profesionales, habilidades de trabajo en equipo y un sentido de responsabilidad social. Desde el punto de vista social, constituye un acto de reciprocidad, donde la universidad devuelve a la sociedad los recursos invertidos en la educación de los jóvenes mediante actividades que benefician a la comunidad (Cruz-Suárez & Ávila, 2019). Este equilibrio entre formación y servicio convierte al programa en una herramienta fundamental para la vinculación universitaria.

No obstante, la implementación del servicio social enfrenta diversos retos. En muchos casos, las actividades asignadas a los estudiantes se reducen a tareas administrativas o poco relacionadas con su perfil académico, lo que disminuye el impacto tanto para los beneficiarios como para los propios universitarios. Además, existe una limitada capacidad de las instituciones para dar seguimiento a los resultados del programa, lo que impide contar con evidencia sistemática de su impacto (De Gortari, 2020). Esta situación genera que el servicio social sea percibido, en algunos contextos, más como un trámite burocrático que como una verdadera experiencia formativa.

En el caso de la UASLP, el servicio social se ha consolidado como uno de los programas con mayor alcance dentro de la División de Vinculación. Cada año, miles de estudiantes participan en proyectos en instituciones públicas, privadas y sociales. Sin embargo, la falta de indicadores cualitativos y de mecanismos de evaluación participativa limita la posibilidad de medir su pertinencia e impacto. Esta ausencia de evaluación sistemática impide que la universidad pueda retroalimentar sus programas y mejorar las condiciones de implementación para futuros estudiantes.

Por lo tanto, resulta necesario repensar el servicio social como una política universitaria estratégica, orientada no solo al cumplimiento de un requisito académico, sino también a la generación de impactos sociales visibles y medibles. Para ello, se requiere diseñar sistemas de evaluación que incorporen la voz de los estudiantes, de los beneficiarios y de las instituciones receptoras, de manera que se construya un panorama integral del alcance del programa y se garantice su contribución a la misión social de la universidad (Vallaey, 2018).

1.3. Responsabilidad social universitaria y percepción ciudadana

El concepto de responsabilidad social universitaria (RSU) amplía el horizonte de la vinculación al reconocer que las universidades no solo deben formar profesionales competentes, sino también ciudadanos éticos y comprometidos con el bien común. Desde esta perspectiva, la universidad es una organización social que debe rendir cuentas a la sociedad, garantizar la pertinencia de sus programas y responder de manera proactiva a los problemas de su entorno (Vallaey, 2018). En este marco, el servicio social se convierte en una manifestación concreta de la RSU, al materializar la corresponsabilidad entre universidad y sociedad.

Un elemento clave para evaluar la responsabilidad social universitaria es la percepción ciudadana. Bouckaert y Van de Walle (2003) sostienen que la satisfacción de los usuarios de un servicio público constituye un indicador relevante de la calidad de la gobernanza, pues refleja tanto la eficiencia técnica como la confianza en las instituciones. Aplicado al servicio social, esto implica que el impacto del programa no debe medirse únicamente por el número de horas cumplidas o de estudiantes participantes, sino por la manera en que los ciudadanos y organizaciones beneficiarias perciben la utilidad y calidad de las actividades desarrolladas.

La percepción ciudadana del servicio social tiene múltiples dimensiones. Por un lado, se relaciona con la pertinencia de los proyectos frente a las necesidades locales. Por otro, depende de la calidad de la interacción entre los estudiantes y las comunidades receptoras, lo que involucra factores como la empatía, la claridad en la comunicación y el compromiso ético. Finalmente, está vinculada con la imagen institucional de la universidad, en la medida en que los beneficiarios asocian la calidad del servicio social con la calidad de la formación universitaria en su conjunto (Nabatchi & Amsler, 2014).

En este sentido, el reto para instituciones como la UASLP es incorporar la percepción ciudadana como un insumo central en la evaluación del servicio social. Esto requiere el diseño de instrumentos cualitativos, como entrevistas y grupos focales, que permitan captar de manera más profunda las experiencias y expectativas de los beneficiarios. La integración de esta información en los procesos de mejora institucional garantizaría que el servicio social no solo cumpla con su función formativa, sino que también genere valor social reconocido por la comunidad.

Finalmente, la percepción ciudadana también tiene un impacto político, en tanto contribuye a la legitimidad de la universidad como institución pública. En un contexto de creciente desconfianza hacia las instituciones, lograr que la sociedad valore positivamente el servicio social representa una oportunidad para fortalecer el contrato social entre universidad y ciudadanía. Así, la incorporación de la percepción ciudadana en la gestión del servicio social no solo enriquece la evaluación del programa, sino que también contribuye al fortalecimiento de la gobernanza universitaria (Rodríguez-Gómez, 2021).

1.4. Innovación y retos del servicio social en el siglo XXI

El servicio social enfrenta hoy el desafío de adaptarse a un entorno caracterizado por la globalización, la digitalización y la complejidad de los problemas sociales. La rapidez con la que se transforman las sociedades exige que las universidades desarrollen programas más flexibles, innovadores y pertinentes. En este contexto, la innovación no solo se refiere a la incorporación de tecnologías, sino también a la creación de nuevas formas de gestión, evaluación y articulación con los distintos sectores sociales (Peters & Pierre, 2016). Una de las principales áreas de oportunidad es la digitalización del servicio social. La implementación de plataformas tecnológicas permitiría mejorar el registro, seguimiento y evaluación de los proyectos, al tiempo que facilitaría la comunicación entre estudiantes, coordinadores y beneficiarios. Estas herramientas también podrían servir para recopilar evidencia cualitativa sobre el impacto de los proyectos, incluyendo testimonios y narrativas de los participantes. La pandemia de COVID-19 mostró que es posible realizar proyectos de servicio social en modalidades virtuales o híbridas, lo que abre nuevas posibilidades para ampliar su alcance (Rodríguez-Gómez, 2021).

Asimismo, resulta fundamental fortalecer el enfoque de aprendizaje-servicio, entendido como una metodología pedagógica que combina la formación académica con la acción social. Este enfoque permite que las actividades del servicio social estén directamente relacionadas con los contenidos curriculares, generando un proceso de aprendizaje significativo tanto para los estudiantes como para las comunidades (Cruz-Suárez & Ávila, 2019). Al incorporar este modelo, la UASLP podría garantizar que los proyectos de servicio social no solo sean pertinentes para la sociedad, sino también formativos para los estudiantes.

Otro reto importante es el diseño de indicadores cualitativos que permitan medir dimensiones como la pertinencia, la satisfacción de los beneficiarios y la contribución al desarrollo comunitario. Estos indicadores complementan a los tradicionales, basados en el número de participantes o de horas cumplidas, y ofrecen una visión más integral del impacto del programa. Incorporar la percepción de los actores involucrados fortalecería la legitimidad del servicio social y facilitaría la toma de decisiones en materia de política universitaria (Bouckaert & Van de Walle, 2003).

Finalmente, el futuro del servicio social depende de la capacidad de las universidades para institucionalizar la innovación en sus programas. Esto implica no solo diseñar proyectos más pertinentes, sino también consolidar estructuras de gobernanza que permitan su sostenibilidad en el largo plazo. Para la UASLP, el reto es transitar de un modelo centrado en el cumplimiento administrativo hacia una estrategia integral de responsabilidad social universitaria, donde el servicio social se convierta en una herramienta de transformación reconocida por estudiantes, comunidades y autoridades (Vallaeyns, 2018).

2. Contexto institucional: la UASLP y su programa de servicio social

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) es una de las instituciones de educación superior más antiguas y de mayor prestigio en México, con más de 160 años de trayectoria. Se caracteriza por una amplia oferta académica de licenciatura y posgrado, así como por su consolidación en investigación científica y vinculación social. Su misión institucional enfatiza el compromiso con la formación integral de los estudiantes y la contribución al desarrollo económico, social y cultural del estado y del país (UASLP, 2023).

La División de Vinculación de la UASLP, creada en 1996, tiene como propósito articular las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión con las demandas de los sectores productivo, social y gubernamental. Entre sus programas más relevantes se encuentran: educación continua, emprendimiento, egresados, certificación de competencias laborales y, de manera central, el programa de servicio social y prácticas profesionales (UASLP, 2021). El servicio social en la UASLP constituye un requisito obligatorio para todos los estudiantes de nivel superior y técnico, concebido no solo como un trámite académico, sino como una práctica de formación integral y de responsabilidad social universitaria. Sus objetivos incluyen: desarrollar conciencia de compromiso social, vincular las competencias del estudiante con las demandas sociales y productivas, y consolidar el papel de la universidad como institución que contribuye al desarrollo regional (Moreno, 2018). En términos de impacto, cada año más de 6,000 estudiantes de la UASLP realizan su servicio social en instituciones públicas, privadas y sociales de San Luis Potosí y otros estados del país. Sin embargo, el programa enfrenta desafíos relacionados con la burocratización de los trámites, la ausencia de indicadores cualitativos de impacto y la limitada innovación tecnológica en su gestión (De Gortari, 2020). Estas limitaciones han llevado a que, en muchos casos, el servicio social sea percibido más como un requisito administrativo que como un proceso de aprendizaje-servicio con pertinencia social.

Por ello, analizar el programa desde la perspectiva de la institucionalización de la vinculación permite evaluar si realmente cumple con su misión de fortalecer la relación entre universidad y sociedad, y cómo puede transformarse en una política universitaria estratégica que articule mejor las funciones sustantivas con el entorno local y global.

3. Marco metodológico

Este estudio se sustenta en un enfoque cualitativo de carácter documental e interpretativo, cuyo propósito es comprender el grado de institucionalización del servicio social en la UASLP y su impacto en la vinculación universitaria. A diferencia de aproximaciones centradas en datos cuantitativos, aquí se privilegia el análisis de significados, percepciones y aportaciones identificadas en fuentes institucionales, normativas y académicas recientes.

Diseño

El diseño de la investigación es descriptivo-analítico, pues busca caracterizar las prácticas de servicio social en la UASLP y analizar sus fortalezas y debilidades desde una perspectiva crítica.

Fuentes

- **Primarias:** documentos oficiales de la UASLP (estatuto orgánico, normativa del servicio social, informes de vinculación).
- Secundarias: literatura académica nacional e internacional sobre vinculación universitaria, responsabilidad social y aprendizaje-servicio (ANUIES, 2020; Vallaeys, 2018).

VARIABLES DE ANÁLISIS CUALITATIVO

1. **Pertinencia social:** relación entre los proyectos de servicio social y las necesidades comunitarias.
2. **Impacto formativo:** desarrollo de competencias académicas y sociales en los estudiantes.
3. **Impacto institucional:** beneficios para la UASLP en términos de legitimidad y vinculación.
4. **Innovación y gestión:** grado de digitalización, eficiencia administrativa y seguimiento de resultados.

Técnicas de análisis

- Revisión documental de normativas y reportes institucionales.
- Análisis comparativo con literatura sobre experiencias en otras universidades mexicanas y latinoamericanas.
- Sistematización en matrices de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas (FODA) para valorar la institucionalización del servicio social.

En síntesis, el marco metodológico busca generar un análisis interpretativo que permita explicar no solo el funcionamiento administrativo del programa, sino también su relevancia en la formación estudiantil y en la consolidación de la vinculación universitaria en la UASLP. En el caso de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, los espacios en los que se desarrolla el servicio social están diversificados para responder a distintas necesidades sociales, institucionales y productivas. De acuerdo con la normativa institucional, los estudiantes pueden adscribirse a cuatro grandes sectores: público, privado, social y educativo. Esta clasificación permite ordenar los escenarios de práctica, reconocer la heterogeneidad de experiencias y facilitar el análisis de pertinencia e impacto del programa (UASLP, 2021; FCC-UASLP, 2023). La siguiente tabla muestra los sectores receptores principales:

Tabla 1: Sectores receptores del Servicio Social en la UASLP

Sector	Descripción
Sector público	Instituciones del gobierno federal, estatal o municipal donde los estudiantes realizan actividades de apoyo administrativo, técnico y comunitario.
Sector privado	Empresas y organizaciones con fines de lucro que aceptan estudiantes como prestadores, principalmente en áreas administrativas, técnicas y de innovación.
Sector social	Organizaciones civiles, asociaciones comunitarias y ONGs sin fines de lucro que promueven proyectos de desarrollo social.
Sector educativo	Dependencias internas de la propia UASLP (facultades, departamentos, proyectos académicos y culturales).

Fuente: Adaptado de normativa institucional de la UASLP sobre Servicio Social (UASLP, 2021; FCC-UASLP, 2023).

4. Resultados: el servicio social como función de vinculación en la UASLP

El análisis cualitativo del servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí revela hallazgos relevantes en torno a su pertinencia, impacto formativo, aportaciones institucionales y procesos de innovación. Estos resultados permiten valorar el grado de institucionalización de este programa como política universitaria y su capacidad de responder a las demandas del entorno.

Cabe señalar que los resultados no se centran únicamente en indicadores administrativos —como número de estudiantes participantes o cantidad de horas acumuladas—, sino en variables que dan cuenta del valor social y académico de la práctica. Se privilegia una perspectiva interpretativa que pone énfasis en la relación entre los proyectos desarrollados y las necesidades de la sociedad, el efecto de estas experiencias en la formación de los estudiantes, los beneficios que obtiene la institución al consolidar su legitimidad y las posibilidades de mejora derivadas de la gestión y la innovación tecnológica.

Para facilitar la exposición, los resultados se han organizado en cuatro ejes analíticos: (1) pertinencia social, (2) impacto formativo, (3) impacto institucional y (4) procesos de innovación y gestión. Cada uno de ellos se sustenta en ejemplos provenientes de distintas facultades de la UASLP, lo que permite observar cómo la diversidad disciplinar se traduce en diferentes formas de vinculación. Al mismo tiempo, se identifican debilidades estructurales y oportunidades de mejora que pueden orientar futuras políticas universitarias en la materia.

En conjunto, este apartado busca ofrecer una visión integral del servicio social en la UASLP, mostrando que, más allá de ser un requisito académico, constituye una herramienta estratégica de vinculación con el entorno social. No obstante, como se verá a continuación, la efectividad de este programa depende en gran medida de su pertinencia, su capacidad de formación integral, la legitimidad que aporta a la universidad y el grado en que incorpora procesos innovadores en su gestión.

4.1 Pertinencia social del servicio social universitario: la UASLP frente a las necesidades de su entorno

El servicio social universitario se fundamenta en la premisa de que los conocimientos adquiridos en el aula deben traducirse en beneficios concretos para la sociedad. En el caso de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), la pertinencia social de este programa depende de la capacidad institucional para alinear los proyectos de los estudiantes con las problemáticas locales, regionales y nacionales. La pertinencia no se mide únicamente por la cantidad de horas cumplidas o por el número de beneficiarios atendidos, sino por la coherencia entre los objetivos formativos y las necesidades reales de la comunidad (ANUIES, 2020).

La Facultad del Hábitat ilustra con claridad cómo la pertinencia social se articula con la práctica profesional. Los estudiantes participan en proyectos de urbanismo, restauración arquitectónica y planeación territorial que responden a problemas concretos como la rehabilitación de espacios públicos, el rescate del patrimonio cultural o la planeación de vivienda social. Estas acciones no solo aportan soluciones técnicas, sino que también inciden en la identidad cultural y en la calidad de vida de comunidades locales, especialmente en zonas históricas y rurales de San Luis Potosí. En paralelo, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades orienta a sus estudiantes hacia proyectos de investigación y diagnóstico comunitario, como encuestas de percepción social, talleres de educación ciudadana o estudios de violencia de género, lo cual conecta directamente la formación académica con necesidades críticas de la región. En ambos casos, la pertinencia se asegura porque los proyectos no son impuestos unilateralmente por la universidad, sino que surgen de demandas explícitas de las comunidades receptoras, garantizando mayor impacto social y legitimidad institucional (Sociales-UASLP, 2023; Hábitat-UASLP, 2023).

La pertinencia social también se observa en la forma en que la UASLP articula sus proyectos con las políticas de desarrollo estatal y municipal. Un ejemplo son los programas en los que la Facultad de Ingeniería ha colaborado en diagnósticos de infraestructura hidráulica, movilidad urbana y energías renovables, áreas prioritarias para los planes de desarrollo del estado de San Luis Potosí. Estas colaboraciones no solo permiten que los estudiantes apliquen sus competencias técnicas, sino que también posicionan a la universidad como un aliado estratégico del sector público en la solución de problemas sociales.

De igual manera, las facultades de Ciencias Químicas y Medicina han desarrollado proyectos de servicio social en campañas de salud comunitaria, prevención de adicciones y análisis de calidad del agua, directamente alineados con los objetivos de salud pública estatales y federales. De esta forma, el servicio social no solo beneficia a las comunidades, sino que contribuye a fortalecer la legitimidad de las políticas públicas, mostrando que la universidad cumple una función de corresponsabilidad en el desarrollo regional (Rodríguez-Gómez, 2021).

No obstante, pese a estos avances, persisten desafíos significativos en la consolidación de la pertinencia social del servicio social. En muchas ocasiones, los proyectos asignados a los estudiantes no se vinculan con su perfil académico o no responden a necesidades estratégicas de las comunidades receptoras. Por ejemplo, en facultades como Contaduría o Derecho, algunos estudiantes terminan desempeñando tareas meramente administrativas en oficinas públicas, con bajo nivel de aprendizaje y escaso impacto social. Esta situación reproduce la percepción de que el servicio social es un trámite obligatorio más que una experiencia transformadora.

Además, en comunidades rurales o marginadas, donde las necesidades son más urgentes (salud, infraestructura básica, alfabetización), los proyectos universitarios suelen ser esporádicos y carecen de seguimiento, lo que limita su capacidad de generar cambios sostenibles. Esto evidencia una brecha entre el potencial del programa y su implementación real, en la que aún predomina una lógica burocrática por encima de una estrategia de vinculación planificada (Moreno, 2018; De Gortari, 2020).

Finalmente, cabe destacar que la pertinencia social del servicio social en la UASLP debe ser evaluada no solo desde la perspectiva institucional, sino también desde la percepción ciudadana. La satisfacción de las comunidades receptoras, su reconocimiento hacia la universidad y la utilidad de los proyectos desarrollados constituyen indicadores esenciales para medir si la práctica cumple realmente con su misión social (Bouckaert & Van de Walle, 2003). En este sentido, incorporar mecanismos de retroalimentación comunitaria se vuelve indispensable para fortalecer la pertinencia y garantizar que el servicio social de la UASLP responda a las demandas cambiantes de su entorno.

4.2 El servicio social como espacio de formación integral y ciudadanía universitaria

El impacto formativo del servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí se observa en la manera en que esta práctica fortalece tanto las competencias académicas como las habilidades sociales y ciudadanas de los estudiantes. Más allá de su carácter obligatorio, el servicio social se ha consolidado como un espacio pedagógico complementario, en el que los jóvenes trasladan los conocimientos adquiridos en el aula a escenarios reales, enfrentándose a problemas complejos que requieren creatividad, responsabilidad y compromiso ético (Cruz-Suárez & Ávila, 2019).

Un ejemplo claro se encuentra en la Facultad de Derecho, donde el servicio social se concibe como una “experiencia complementaria del aprendizaje... en beneficio de la sociedad y del Estado” (Derecho-UASLP, 2023). Los estudiantes participan en actividades jurídicas de asesoría, mediación comunitaria y acompañamiento en trámites legales, lo que les permite no solo poner en práctica conocimientos normativos, sino también adquirir competencias de comunicación, argumentación y resolución de conflictos. Esta experiencia fortalece su identidad profesional y su compromiso con la justicia social.

En la Facultad de Ingeniería, el servicio social fomenta "actitudes reflexivas, críticas y constructivas ante problemáticas reales" (Ingeniería-UASLP, 2023). Los estudiantes aplican conocimientos técnicos en proyectos de infraestructura, agua potable, movilidad o energías renovables, enfrentándose a condiciones de campo que exigen adaptabilidad y trabajo interdisciplinario. Estas experiencias contribuyen al desarrollo de competencias como liderazgo, gestión de proyectos y toma de decisiones en entornos de incertidumbre.

De manera similar, en la Facultad del Hábitat, los estudiantes participan en proyectos de planeación urbana, diseño arquitectónico y rescate patrimonial, lo que refuerza su capacidad de observar críticamente la realidad social y proponer soluciones sostenibles. Aquí el impacto formativo se vincula con la sensibilidad hacia la diversidad cultural y la comprensión de la ciudad como un espacio socialmente construido, más allá de lo meramente técnico (Hábitat-UASLP, 2023).

La Facultad de Contaduría y Administración (FCA) constituye otro ejemplo destacado, pues sus estudiantes realizan servicio social en áreas administrativas, contables y de planeación en instituciones públicas y privadas. Este tipo de experiencias fomenta competencias de gestión, finanzas y auditoría social, al mismo tiempo que acerca a los jóvenes a la cultura de la transparencia y la rendición de cuentas. Al colaborar con dependencias municipales y organizaciones civiles, los estudiantes de la FCA desarrollan habilidades de gestión pública y responsabilidad social empresarial, lo cual amplía su perfil profesional y fortalece la imagen de la universidad en el sector económico-administrativo.

El impacto formativo no se limita a las facultades ubicadas en la capital. En los campus de la Región Media (Unidad Académica Multidisciplinaria de Rioverde), los estudiantes de carreras como Medicina, Enfermería, Contaduría o Ingeniería Agroindustrial realizan proyectos de servicio social vinculados a la atención primaria en salud, capacitación en gestión agroindustrial y programas de apoyo a microempresas locales. Estas actividades responden a las características productivas y sociales de la zona, reforzando el aprendizaje aplicado y la pertinencia territorial.

Por su parte, en la Unidad Académica Multidisciplinaria de Tamazunchale (Región Huasteca), los proyectos de servicio social se orientan a la atención comunitaria en contextos rurales e indígenas, con acciones de salud pública, alfabetización y fortalecimiento de organizaciones sociales. Aquí, el impacto formativo es particularmente significativo porque los estudiantes desarrollan competencias interculturales, de comunicación comunitaria y de mediación social, que difícilmente podrían adquirirse en otros escenarios. Estas experiencias confirman que el servicio social no solo es un espacio para aplicar conocimientos técnicos, sino también un vehículo de formación ciudadana y de compromiso ético con poblaciones históricamente marginadas.

En síntesis, el impacto formativo del servicio social en la UASLP trasciende lo meramente académico y se proyecta hacia el desarrollo de competencias ciudadanas, socioemocionales y profesionales. Al abarcar tanto facultades de la capital como campus regionales, este programa asegura una formación integral que articula conocimientos, valores y compromiso social. Sin embargo, persisten desafíos como la asignación de tareas poco relacionadas con los perfiles académicos o la falta de evaluación sistemática de los aprendizajes, lo que exige avanzar hacia modelos de aprendizaje-servicio que garanticen una mejor integración entre lo académico y lo social (De Gortari, 2020; Vallaey, 2018).

4.3 Impacto institucional del servicio social: legitimidad, vinculación y proyección de la UASLP

El servicio social universitario no solo tiene efectos en los estudiantes y en las comunidades receptoras, sino también en la institución que lo promueve. En la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, este programa constituye una de las principales expresiones de la función de vinculación, a través de la cual la universidad reafirma su compromiso social y fortalece su legitimidad frente a la sociedad. La existencia de normativas específicas, departamentos especializados y mecanismos de seguimiento evidencia que el servicio social está formalmente integrado en la estructura universitaria, lo que refuerza su carácter institucionalizado (UASLP, 2021).

La legitimidad institucional se construye a partir de la visibilidad de los proyectos realizados. Cada año, miles de estudiantes participan en actividades de servicio social en instituciones públicas, privadas y sociales, lo que amplía la presencia de la UASLP en todos los rincones del estado. Este despliegue permite que la universidad sea reconocida como un actor central en el desarrollo regional, pues su capital humano colabora en áreas estratégicas como salud, educación, justicia, infraestructura y cultura. En este sentido, el servicio social funciona como un puente que conecta a la UASLP con gobiernos locales, empresas y organizaciones de la sociedad civil, reforzando su papel como institución pública comprometida con el bienestar social (Rodríguez-Gómez, 2021).

El impacto institucional también se refleja en la consolidación de redes de cooperación interinstitucional. A través de convenios de colaboración, la UASLP ha logrado que su servicio social se realice en organismos tan diversos como dependencias gubernamentales, hospitales, juzgados, cámaras empresariales y asociaciones comunitarias. Este entramado de relaciones permite que la universidad expanda su influencia más allá del ámbito académico, proyectándose como un socio estratégico en la solución de problemas sociales y en la ejecución de políticas públicas. Dichas alianzas contribuyen a fortalecer la imagen institucional y a generar confianza en la calidad de la formación que imparte (ANUIES, 2020).

Un elemento central del impacto institucional de la UASLP radica en el feedback positivo que recibe de los sectores donde sus estudiantes realizan servicio social. En el ámbito gubernamental, tanto el Gobierno del Estado como diversos municipios han destacado que la participación de los estudiantes contribuye a mejorar la capacidad operativa de las instituciones locales, especialmente en áreas administrativas, jurídicas y de planeación. Los ayuntamientos han resaltado que los universitarios apoyan en la elaboración de proyectos comunitarios, programas de gestión social y procesos de transparencia, lo cual refuerza la eficiencia institucional y permite dar respuesta a demandas ciudadanas con mayor rapidez (UASLP, 2021).

En el sector productivo y empresarial, el servicio social ha sido valorado como un mecanismo que vincula a los jóvenes con las necesidades reales de las organizaciones. Cámaras de comercio y organismos empresariales han reconocido que la colaboración de estudiantes de Contaduría, Administración e Ingeniería fortalece la innovación, la gestión financiera y la incorporación de nuevas tecnologías en pequeñas y medianas empresas. Esta retroalimentación evidencia que la UASLP no solo forma profesionistas competentes, sino que también responde a las exigencias del mercado laboral, generando confianza en el sector privado y consolidando alianzas duraderas (ANUIES, 2020; FCC-UASLP, 2023).

Asimismo, en el ámbito científico y académico, los centros de investigación y laboratorios asociados han destacado la pertinencia de contar con estudiantes de Ciencias Químicas, Medicina o Biología que colaboran en proyectos de salud, análisis de calidad del agua o biotecnología aplicada. Este reconocimiento refuerza el prestigio académico de la UASLP y proyecta a la institución como un socio estratégico para la generación de conocimiento. La retroalimentación recibida de estos sectores subraya que el servicio social es percibido no como un requisito burocrático, sino como un espacio de innovación colaborativa, donde la universidad, el sector público y el sector privado convergen en beneficio del desarrollo regional (Rodríguez-Gómez, 2021; De Gortari, 2020). De manera interna, el servicio social impacta en la cohesión y proyección de las propias facultades y campus regionales. Las experiencias que desarrollan los estudiantes en la Región Media (Rioverde) y en la Huasteca Sur (Tamazunchale) contribuyen a visibilizar a la UASLP como una universidad verdaderamente estatal, con presencia territorial amplia y con capacidad para adaptarse a contextos locales diferenciados. Esto fortalece su identidad institucional, ya que la universidad no se limita a la capital, sino que mantiene una red de extensión que la posiciona como referente en toda la entidad potosina (UASLP-Rioverde, 2023; UASLP-Tamazunchale, 2023).

Sin embargo, el impacto institucional también enfrenta retos importantes. La falta de mecanismos sistemáticos para evaluar y difundir los resultados de los proyectos reduce la visibilidad de los aportes de la universidad a la sociedad. En ocasiones, los logros del servicio social quedan circunscritos a informes internos sin llegar a convertirse en indicadores públicos de impacto. Esta situación limita la capacidad de la UASLP para fortalecer su posicionamiento como institución socialmente responsable. Por ello, es necesario avanzar hacia modelos de evaluación institucional que midan no solo la cantidad de proyectos desarrollados, sino también la percepción ciudadana y los beneficios sostenibles generados en los distintos sectores donde se inserta el servicio social (Bouckaert & Van de Walle, 2003).

4.4 Innovación y gestión del servicio social: hacia un modelo digital y sostenible en la UASLP

La gestión del servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí ha transitado progresivamente de esquemas tradicionales, basados en trámites presenciales y reportes impresos, hacia modelos más innovadores que incorporan herramientas digitales y procesos de modernización administrativa. Este cambio responde tanto a las exigencias de eficiencia institucional como a las demandas de estudiantes y sectores receptores, quienes requieren mayor agilidad, transparencia y sistematización en la coordinación del programa (De Gortari, 2020).

Un ejemplo de esta transición se encuentra en la Facultad de Contaduría y Administración (FCA), donde se han desarrollado sistemas de registro en línea, plataformas digitales para dar seguimiento a proyectos y encuestas electrónicas de satisfacción. Estas herramientas permiten reducir tiempos de gestión, estandarizar formatos y obtener retroalimentación de estudiantes y organismos receptores de manera más ágil (FCC-UASLP, 2023).

En los campus regionales, particularmente en la Región Media (Rioverde) y en la Huasteca Sur (Tamazunchale), la digitalización ha representado un reto mayor debido a las limitaciones tecnológicas en algunas comunidades rurales. No obstante, se han implementado procesos híbridos que combinan plataformas institucionales con mecanismos presenciales de validación y acompañamiento, lo que garantiza que los estudiantes puedan cumplir con los requisitos administrativos sin perder contacto con las realidades sociales y productivas de sus regiones (UASLP-Rioverde, 2023; UASLP-Tamazunchale, 2023).

La innovación en la gestión del servicio social también se expresa en la incorporación de instrumentos de evaluación cualitativa, como encuestas electrónicas, entrevistas y formatos de retroalimentación aplicados a beneficiarios de los proyectos. Estas prácticas han comenzado a generar datos valiosos sobre la percepción ciudadana y el impacto de los estudiantes en las comunidades, aunque aún no existe un sistema institucional consolidado que integre toda esta información en un repositorio centralizado (Bouckaert & Van de Walle, 2003).

Sin embargo, el proceso de innovación enfrenta desafíos relevantes. Entre ellos destacan la fragmentación administrativa —pues cada facultad o campus suele operar con criterios propios—, la falta de indicadores institucionales unificados y la limitada visibilidad de los resultados en plataformas públicas. A ello se suma la necesidad de fortalecer la capacitación tecnológica de coordinadores y estudiantes para garantizar el uso eficaz de las herramientas digitales. Estos retos muestran que, si bien se han dado avances importantes, aún falta consolidar un modelo integral de gestión que articule digitalización, transparencia y evaluación cualitativa a nivel institucional (Rodríguez-Gómez, 2021).

En este sentido, el futuro de la innovación y la gestión del servicio social en la UASLP requiere avanzar hacia un sistema digital único, con indicadores de impacto social y formativo, accesible tanto para autoridades universitarias como para la sociedad en general. La adopción de un modelo centralizado permitiría no solo agilizar trámites, sino también visibilizar las contribuciones de la universidad, reforzando su papel como institución socialmente responsable e innovadora.

5.Discusión

Los hallazgos de este estudio confirman que el servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí cumple una doble función: como mecanismo pedagógico y como estrategia institucional de vinculación. Esta característica coincide con lo planteado por Vallaey (2018), quien señala que la responsabilidad social universitaria debe articularse en los ejes de docencia, investigación y extensión. En el caso de la UASLP, los resultados muestran que la pertinencia social del servicio social no es homogénea entre facultades ni regiones, lo cual refuerza la necesidad de diseñar políticas más integrales y coordinadas.

En la literatura nacional, diversos autores han advertido que el servicio social en México enfrenta tensiones entre su dimensión formativa y su dimensión social (Cruz-Suárez & Ávila, 2019; Moreno, 2018). La experiencia de la UASLP confirma esta ambivalencia: mientras en facultades como Derecho, Ingeniería o Hábitat se observan proyectos estrechamente vinculados a la práctica profesional, en otros casos persiste la asignación de tareas administrativas de bajo impacto. Esto sugiere que el desafío principal radica en consolidar modelos de aprendizaje-servicio que integren con mayor eficacia la formación disciplinar y la atención a problemáticas comunitarias.

El impacto institucional observado en la UASLP dialoga con experiencias internacionales. Estudios en universidades de América Latina destacan que la vinculación universitaria genera legitimidad social cuando los proyectos trascienden lo asistencial y se convierten en políticas sostenidas (Rodríguez-Gómez, 2021). La retroalimentación positiva recibida por la UASLP de gobiernos municipales, cámaras empresariales y centros de investigación refuerza esta premisa: el servicio social no solo beneficia a los estudiantes o a las comunidades receptoras, sino que también fortalece la imagen y proyección institucional. No obstante, a diferencia de modelos consolidados en países como Argentina o Colombia, donde la evaluación de impacto social es más sistemática, la UASLP aún carece de indicadores unificados que permitan dimensionar de manera integral los efectos de su servicio social.

Otro punto relevante es el de la innovación en la gestión. La incorporación de plataformas digitales, encuestas electrónicas y procesos híbridos constituye un avance hacia la modernización del servicio social. Sin embargo, como se observa también en otros estudios sobre educación superior en México (De Gortari, 2020), este proceso enfrenta desigualdades entre facultades y campus regionales, lo cual limita la posibilidad de construir un modelo institucional homogéneo. El caso de la UASLP ilustra esta tensión: mientras en la FCA se aplican sistemas digitales de registro y seguimiento, en algunos campus regionales se depende todavía de formatos presenciales, lo que evidencia una brecha tecnológica interna.

La discusión también debe situarse en un marco global. Experiencias reportadas en Europa muestran que los programas de aprendizaje-servicio y voluntariado universitario se orientan cada vez más hacia la sostenibilidad, la interculturalidad y la innovación social (UNESCO, 2022). Desde esta perspectiva, el servicio social de la UASLP podría fortalecer su impacto si avanza hacia proyectos transdisciplinarios que aborden problemáticas complejas como el cambio climático, la desigualdad social o la transformación digital de los servicios públicos. Los campus regionales, por su cercanía con comunidades rurales e indígenas, ofrecen un campo fértil para ensayar este tipo de iniciativas.

Otro aspecto clave es el papel de la percepción ciudadana. Como señalan Bouckaert y Van de Walle (2003), la legitimidad institucional depende no solo de los resultados técnicos, sino también de la confianza y satisfacción de los usuarios. En el caso de la UASLP, la falta de mecanismos estandarizados para recopilar la percepción de beneficiarios limita la posibilidad de evaluar la pertinencia y efectividad del servicio social. Instituciones de educación superior en Chile y Brasil han mostrado avances al integrar encuestas ciudadanas como parte de la evaluación universitaria (Gómez & Sutz, 2019), lo cual representa una buena práctica que podría ser adoptada en San Luis Potosí.

En síntesis, la discusión permite afirmar que el servicio social en la UASLP refleja las tensiones comunes a los programas de vinculación universitaria en América Latina: entre formación y asistencia, entre innovación y burocracia, entre presencia territorial y desigualdad institucional. El reto consiste en convertir esta práctica en una política universitaria más articulada, evaluable y sostenible, capaz de responder a las demandas sociales y, al mismo tiempo, formar ciudadanos críticos y comprometidos.

La discusión presentada ha permitido contrastar los hallazgos del servicio social en la UASLP con aportaciones de la literatura nacional e internacional, identificando coincidencias, tensiones y oportunidades de mejora. Este ejercicio confirma que, aunque la universidad ha logrado avances significativos en pertinencia, formación, legitimidad e innovación, aún persisten desafíos estructurales que requieren atención prioritaria.

En este sentido, resulta necesario avanzar hacia un cierre analítico que no solo sintetice lo encontrado, sino que también plantea retos y recomendaciones estratégicas capaces de orientar la política institucional del servicio social en los próximos años. A continuación, se presentan las conclusiones y propuestas derivadas de este estudio, como un marco de referencia para la consolidación de la función de vinculación en la UASLP.

Conclusiones: retos, desafíos y recomendaciones para fortalecer la vinculación universitaria en la UASLP

El análisis cualitativo del servicio social en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí permite concluir que esta práctica se mantiene como un instrumento estratégico de vinculación universitaria, al articular docencia, investigación y extensión con las demandas del entorno social. Los hallazgos presentados evidencian que el servicio social aporta a la pertinencia social, al impacto formativo de los estudiantes, a la legitimidad institucional de la universidad y a la innovación en los procesos de gestión. No obstante, también revela la existencia de retos estructurales que deben atenderse para consolidar este programa como una verdadera política universitaria de responsabilidad social.

Entre los principales retos y desafíos se encuentran:

1. Brechas de pertinencia social, ya que en algunos casos las actividades asignadas a los estudiantes no responden a las necesidades más urgentes de las comunidades ni se relacionan con su perfil académico.
2. Limitaciones en el impacto formativo, dado que no siempre se asegura que los estudiantes desarrollen competencias directamente vinculadas con su área profesional, lo que reduce el potencial de aprendizaje-servicio.
3. Déficits en la evaluación institucional, pues los logros del servicio social suelen quedar circunscritos a informes internos sin convertirse en indicadores públicos que den cuenta de su impacto social.
4. Desigualdades en la innovación y gestión, ya que, aunque algunas facultades y campus han digitalizado procesos, persiste una fuerte fragmentación administrativa que impide consolidar un sistema institucional unificado y sostenible.

A la par de estos desafíos, el servicio social de la UASLP enfrenta tensiones derivadas del contexto actual: la necesidad de alinearse con políticas públicas estatales y federales, la creciente demanda social de universidades más transparentes y responsables, así como la urgencia de responder a los cambios tecnológicos y a la transformación digital de los servicios públicos y privados.

Frente a este panorama, es posible plantear algunas recomendaciones pertinentes:

- Fortalecer la pertinencia social mediante diagnósticos comunitarios previos y el diseño de proyectos que respondan a problemáticas específicas de cada región, especialmente en zonas rurales e indígenas donde la UASLP mantiene presencia a través de sus campus regionales.
- Impulsar el aprendizaje-servicio como modelo pedagógico transversal, de manera que el servicio social se integre de forma más orgánica a los planes de estudio y favorezca la adquisición de competencias profesionales, ciudadanas y socioemocionales.
- Consolidar un sistema institucional de evaluación que integre indicadores cuantitativos y cualitativos, incluyendo la percepción ciudadana y el feedback de organismos receptores, con el fin de legitimar socialmente los resultados.
- Avanzar hacia un modelo digital unificado, que centralice los procesos de registro, seguimiento y retroalimentación, y que permita visibilizar públicamente los aportes del servicio social en informes accesibles para autoridades, comunidades y aliados estratégicos.

- Ampliar las redes de cooperación con sectores públicos, privados y sociales, fortaleciendo convenios con gobiernos municipales, cámaras empresariales, centros de investigación y organizaciones civiles, para diversificar los escenarios de práctica y maximizar el impacto del servicio social.

Como parte del cierre de este análisis, resulta pertinente sintetizar los hallazgos en torno a las cuatro variables analíticas que guiaron el estudio: pertinencia social, impacto formativo, impacto institucional e innovación y gestión. Esta síntesis permite observar de manera comparativa no solo los avances alcanzados por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en la gestión del servicio social, sino también los retos estructurales que aún persisten y las recomendaciones estratégicas que podrían orientar su fortalecimiento futuro. La siguiente tabla resume de manera integral estos aspectos, ofreciendo un panorama claro y operativo para la toma de decisiones institucionales.

Tabla 2: Síntesis de hallazgos, retos y recomendaciones del servicio social en la UASLP

Eje analítico	Hallazgos principales	Retos y desafíos	Recomendaciones
Pertinencia social	Proyectos vinculados con desarrollo urbano, justicia, salud y cultura. Ejemplos en Hábitat, Sociales, Ingeniería.	Brecha entre perfil académico y tareas asignadas. Escasa continuidad en comunidades rurales.	Realizar diagnósticos comunitarios previos. Alinear proyectos con planes de desarrollo estatal y municipal.
Impacto formativo	Desarrollo de competencias profesionales y ciudadanas. Casos en Derecho, Ingeniería, Hábitat, FCA y campus regionales.	Asignación de tareas poco relacionadas con la disciplina. Falta de evaluación sistemática de aprendizajes.	Incorporar el modelo de <i>aprendizaje-servicio</i> . Evaluar aprendizajes técnicos, sociales y ciudadanos.
Impacto institucional	Fortalecimiento de legitimidad y redes interinstitucionales. Reconocimiento de gobiernos, empresas, cámaras y centros de investigación.	Escasa sistematización y visibilidad pública de los resultados. Fragmentación en la retroalimentación institucional.	Consolidar un sistema de evaluación integral. Difundir indicadores públicos de impacto social y académico.
Innovación y gestión	Uso creciente de plataformas digitales, encuestas electrónicas y procesos híbridos en facultades y campus regionales.	Fragmentación administrativa. Limitada capacitación tecnológica. Ausencia de un sistema digital unificado.	Diseñar un sistema digital único e institucional. Capacitar coordinadores y estudiantes en herramientas TIC.

Fuente: elaboración propia

La síntesis presentada en la Tabla 2 confirma que el servicio social en la UASLP constituye una práctica con alto potencial para fortalecer la vinculación universitaria, pero también evidencia la necesidad de avanzar hacia un modelo más articulado, evaluable y sostenible. Reconocer los retos identificados, desde la brecha de pertinencia social hasta la fragmentación administrativa en la gestión, es indispensable para consolidar este programa como una verdadera política de responsabilidad social universitaria. Asimismo, las recomendaciones derivadas permiten vislumbrar un camino estratégico: mayor alineación con las necesidades comunitarias, integración pedagógica a través del aprendizaje-servicio, evaluación con indicadores públicos y adopción de herramientas digitales unificadas. Solo mediante estas acciones será posible garantizar que el servicio social no se reduzca a un requisito administrativo, sino que se convierta en un motor de desarrollo regional y en un eje de legitimidad institucional que proyecte a la UASLP como referente nacional en materia de vinculación social.

En conclusión, el servicio social de la UASLP representa una oportunidad privilegiada para consolidar la función de vinculación universitaria en un contexto de transformación social y tecnológica. Su pertinencia, impacto y legitimidad dependen de la capacidad institucional para superar los retos identificados y para implementar estrategias innovadoras que lo conviertan en un verdadero motor de desarrollo regional y de formación integral. La universidad cuenta con los elementos normativos, organizativos y académicos para lograrlo; el desafío radica en avanzar hacia una gestión más articulada, participativa y transparente que reafirme su papel como institución socialmente responsable y comprometida con el bienestar de San Luis Potosí y de México.

Referencias

- Aguilar-Barceló, M. (2022). El servicio social universitario y la formación en responsabilidad social: una revisión crítica de la práctica educativa en México. *Revista de Educación Superior*, 51(203), 45–68. <https://doi.org/10.36857/res.2022.203.45>
- ANUIES. (2020). La educación superior en México: desafíos y perspectivas. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Bouckaert, G., & Van de Walle, S. (2003). Comparing measures of citizen trust and user satisfaction as indicators of good governance: Difficulties in linking trust and satisfaction indicators. *International Review of Administrative Sciences*, 69(3), 329–343. <https://doi.org/10.1177/0020852303693003>
- Bringle, R. G., & Hatcher, J. A. (2020). The role of service-learning in achieving higher education's civic mission. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 26(1), 12–26. <https://doi.org/10.3998/mjcsloa.3239521.0026.102>
- Brunner, J. J. (2020). La vinculación universidad-sociedad en América Latina: transformaciones, desafíos y políticas públicas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 11(31), 3–22. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.31.588>
- Cruz-Suárez, A., & Ávila, A. (2019). El servicio social como estrategia de formación integral en la educación superior mexicana. *Revista de Educación y Desarrollo*, 50, 45–56.
- De Gortari, R. (2020). Vinculación universitaria y responsabilidad social: nuevos retos para las IES en México. *Perfiles Educativos*, 42(169), 5–22. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2020.169>
- ENAVI. (2021). Encuesta Nacional de Vinculación Educación–Sector Productivo. Secretaría de Educación Pública.
- Etzkowitz, H., & Leydesdorff, L. (2000). The dynamics of innovation: From National Systems and "Mode 2" to a Triple Helix of university–industry–government relations. *Research Policy*, 29(2), 109–123. [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(99\)00055-4](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(99)00055-4)
- Facultad de Ciencias Sociales-UASLP. (2023). Servicio Social. <https://sociales.uaslp.mx/Paginas/Estudiantes/7456>
- Facultad de Derecho-UASLP. (2023). Servicio Social. <https://www.derecho.uaslp.mx/Paginas/Estudiantes/5053>
- Facultad de Ingeniería-UASLP. (2023). Servicio Social. <https://www.ingenieria.uaslp.mx/Paginas/Estudiantes/569>
- Facultad del Hábitat-UASLP. (2023). Servicio Social. <https://habitat.uaslp.mx/Paginas/Alumnos/394>
- FCC-UASLP. (2023). Servicio Social Facultad de Contaduría y Administración. <https://www.fcc.uaslp.mx/Paginas/Servicio-social/713>
- Gómez, A., & Sutz, J. (2019). Innovación social y universidades en América Latina: aprendizajes y tensiones. *Revista CTS*, 14(41), 23–42.

Referencias

- Gómez-Mendoza, R., & Sánchez-Domínguez, C. (2021). Evaluación del servicio social en universidades públicas mexicanas: retos para la gestión institucional y la formación profesional. *Educación y Humanismo*, 23(41), 112–129. <https://doi.org/10.17081/eduhum.23.41.4555>
- Hernández-López, J., & Pérez-Moreno, L. (2023). El servicio social y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: hacia una nueva agenda universitaria de responsabilidad social. *Innovación Educativa*, 23(88), 78–95.
- Moreno, R. (2018). El servicio social universitario en México: avances, limitaciones y desafíos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 45–59. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1804>
- Nabatchi, T., & Amsler, L. B. (2014). Direct public engagement in local government. *American Review of Public Administration*, 44(4), 63–88. <https://doi.org/10.1177/0275074013519702>
- Peters, B. G., & Pierre, J. (2016). Comparative governance: Rediscovering the functional dimension of governing. Cambridge University Press.
- Rodríguez-Gómez, R. (2021). Gobernanza universitaria y pertinencia social: desafíos de la educación superior en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 3–22. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2021.35>
- Rueda Beltrán, M., & Díaz-Barriga, F. (2017). El servicio social en México: una revisión crítica desde la política educativa y la gestión universitaria. ANUIES.
- Tapia, M. N. (2021). Aprendizaje-servicio y responsabilidad social universitaria en América Latina: experiencias y desafíos contemporáneos. *Cuadernos de Educación Superior*, 38(2), 55–73.
- UASLP. (2021). Normativa institucional y programas de vinculación. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- UASLP. (2023). Informe anual de actividades. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- UASLP-Rioverde. (2023). Unidad Académica Multidisciplinaria Región Media. <https://www.uaslp.mx/zonamedia>
- UASLP-Tamazunchale. (2023). Unidad Académica Multidisciplinaria Huasteca Sur. <https://www.uaslp.mx/huastecasur>
- UNESCO. (2022). Reimagining our futures together: A new social contract for education. UNESCO Publishing.
- Vallaeyns, F. (2018). La responsabilidad social universitaria: una nueva filosofía de gestión ética e inteligente para la universidad. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 9(25), 3–22. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.25>
- Zorrilla Fierro, E. (2019). La institucionalización del servicio social en la educación superior mexicana: avances y desafíos. *Revista de Estudios sobre Educación*, 37(1), 85–104.